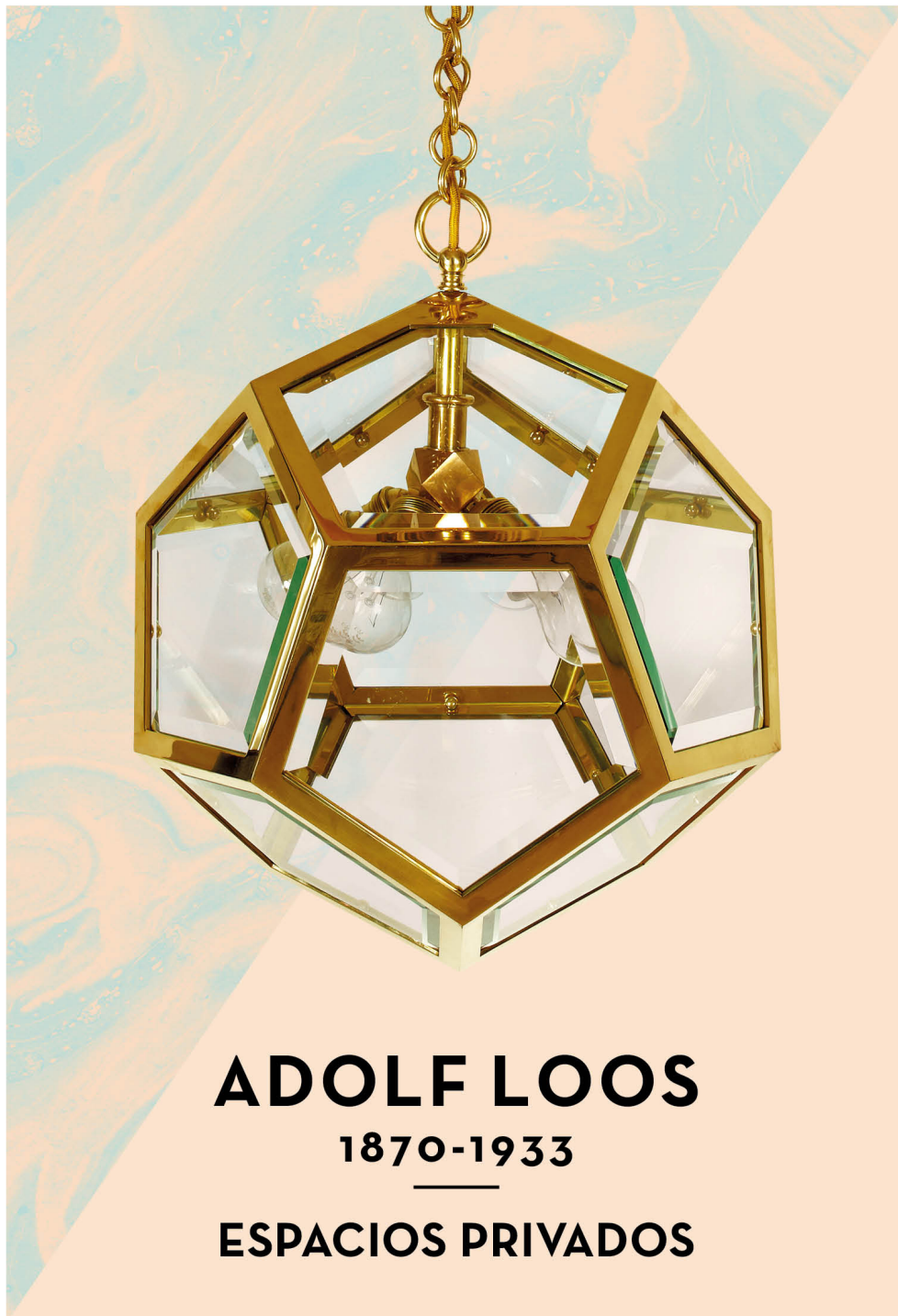




Obra Social "la Caixa"

Museu del Disseny
de Barcelona



ADOLF LOOS

1870-1933

ESPACIOS PRIVADOS

Dossier de prensa

CaixaForum Madrid

Del 28 de marzo al 24 de junio de 2018



CaixaForum Madrid presenta la exposición más completa de mobiliario y objetos del arquitecto vienés a partir de 218 piezas, entre las que destacan 120 muebles

ADOLF LOOS

1870-1933

ESPACIOS PRIVADOS

«La casa tiene que placer a todos, contrariamente a la obra de arte, que no tiene que complacer a nadie. La obra de arte es un asunto privado del artista. La casa no lo es.» Adolf Loos (Brno, Moravia 1870 – Viena, 1933) dio respuesta desde la arquitectura y el diseño a la crisis ética y estética de la sociedad de la Viena *fin-de-siècle*. Se rebeló contras sus contemporáneos de la Secesión y la Wiener Werkstätte —que querían convertir la vida en arte tomando como modelos elementos abstractos de la naturaleza—; se enfrentó a los espacios interiores burgueses, repletos de objetos decorativos pero inútiles, y propuso crear otros que protegiesen la intimidad del individuo del exterior a fin de resolver la escisión entre el ser individual y el ser social. La exposición *Adolf Loos. 1870-1933. Espacios privados* —organizada por la Obra Social "la Caixa" y el Museu del Disseny de Barcelona— muestra todos estos aspectos de la obra de Loos mediante dibujos, planos, fotografías, maquetas y 120 piezas de mobiliario. El recorrido prioriza los interiores de casas privadas de Loos, y finaliza con un último ámbito dedicado a los exteriores, a las fachadas mínimas y a proyectos no realizados, para ofrecer a los visitantes una visión completa del arquitecto vienés.

Adolf Loos. 1870-1933. Espacios privados. Lugar: CaixaForum Madrid (paseo del Prado, 36). **Fechas:** Del 28 de marzo al 24 de junio de 2018. **Organización:** Exposición organizada por la Obra Social "la Caixa" y el Museu del Disseny de Barcelona. **Comisariado:** Pilar Parcerisas.

 @FundlaCaixa @CaixaForum #LOOSMad



Madrid, 27 de marzo de 2018. El director del Área de Cultura de la Fundación Bancaria "la Caixa", Ignasi Miró; la directora de CaixaForum Madrid, Isabel Fuentes; la directora del Museu del Disseny de Barcelona, Pilar Vélez, y la comisaria Pilar Parcerisas han presentado esta mañana en CaixaForum Madrid *Adolf Loos. 1870-1933. Espacios privados*, la exposición más completa del arquitecto vienés que se ha podido ver nunca en España.

La muestra forma parte de la programación expositiva plenamente consolidada de la Obra Social "la Caixa" en torno a la arquitectura, que, más allá de una aproximación a estilos y periodos históricos concretos, ofrece a los visitantes una visión global que permita entender mejor la función de la arquitectura en el mundo que nos rodea. Entre las exposiciones programadas en CaixaForum Madrid en los últimos años, destacan las dedicadas a grandes figuras como Le Corbusier, Andrea Palladio, Richard Rogers o Alvar Aalto, y proyectos colectivos como *Construir la revolución. Arte y arquitectura en Rusia 1915-1935* y *Torres y rascacielos. De Babel a Dubái*.



En esta ocasión, la Obra Social "la Caixa" y el Museu del Disseny de Barcelona presentan la exposición más completa del arquitecto vienés Adolf Loos, considerado uno de los pioneros del Movimiento Moderno. Comisariada por Pilar Parcerisas, se centra en la obra de Loos (1870-1933) como creador de interiores y diseñador de mobiliario que puso en valor el debate entre espacios de vida pública y de vida privada. La exposición pone en escena la revolución estética de Loos en la Viena de 1900, al rebelarse contra la Secesión vienesa proponiendo una economía en la construcción arquitectónica y el diseño.

La exposición, que llega a CaixaForum Madrid tras su paso por Barcelona, muestra más de 120 muebles concebidos o seleccionados por él entre 1899 y 1931 para sus espacios interiores. Es en estos espacios interiores donde encontramos el Adolf Loos más revolucionario. El apartamento constituye la esfera íntima, el refugio del individuo frente a la vida social. Valores como la intimidad, la privacidad o el confort encuentran en el diseño de los espacios privados y el uso del mobiliario doméstico de Loos un ejemplo de nuevas formas de la cultura del hábitat.



Dossier de prensa

El mobiliario se complementa con material documental como fotografías de época, litografías, dibujos, escritos y planos de proyectos arquitectónicos, y maquetas de obras realizadas y de proyectos no exitosos.

Las obras proceden de nueve prestamistas: Colección Julius Hummel (Viena), The Albertina Museum (Viena), Wien Museum, Architekturmuseum der Technischen Universität de Múnich, Colección Markus Kristan (Viena), Colección Ernst Poil (Viena), J. & L. Lobmeyr (Viena), CCCB (Barcelona) y una colección particular del Reino Unido.



En CaixaForum Madrid, la muestra cuenta con un total de 218 obras, entre las que destacan 120 muebles —más de 50 sillas, sillones y taburetes, 13 lámparas, 21 mesas, escritorios y tocadores, armarios y librerías— y objetos de menor tamaño, como relojes, vasos, decantadores, espejos y perchas, entre otros. La exposición se complementa, además, con material de

tipo documental: dibujos y litografías, fotografías, libros, manuscritos y maquetas, tanto de proyectos realizados como de otros no exitosos.

Adolf Loos. Espacios privados consta de seis ámbitos: «Otto Wagner y la Secesión»; «La crisis del espacio doméstico»; «Espacios masculinos y femeninos»; «Forma y función en el mobiliario»; «Los interiores: construir, habitar y usar», y «Tradición y modernidad». En las diferentes secciones, los interiores se presentan mediante la reproducción de fotografías de gran formato, para transportar a los visitantes al interior de los espacios creados por Loos.

La muestra se completa con la publicación de un catálogo de 284 páginas sobre la exposición y la figura del arquitecto, con textos de ocho autores: Beatriz Colomina, Markus Kristan, Christian Kühn, Juan José Lahuerta, Christopher Long, Eva B. Ottlinger, Pilar Parcerisas y Pilar Vélez.

Una introducción a la exposición, por Pilar Parcerisas



Dossier de prensa

Adolf Loos dio respuesta desde la arquitectura y el diseño a la crisis ética y estética de la sociedad de la Viena *fin-de-siècle*. Las fachadas historicistas y ornamentadas de la Ringstrasse, promovidas por la decadente monarquía de los Habsburgo, se convirtieron en la piel que separaba el ámbito teatralizado de la vida pública del ámbito degenerado de la vida privada. A su regreso de los Estados Unidos, Loos introdujo la cultura angloamericana mediante sus escritos en la prensa y en la revista *Das Andere* (1903), donde cuestionaba las costumbres y el uso de los objetos cotidianos.

El arquitecto se rebeló contra sus contemporáneos de la Secesión y la Wiener Werkstätte, que querían convertir la vida en arte tomando como modelos elementos abstractos de la naturaleza. Partió de la Viena de Otto Wagner y la Secesión para radicalizar su posición antiornamento, que expresó en su famosa conferencia *Ornamento y delito* (1908).

Loos se enfrentó a los espacios interiores burgueses, repletos de objetos decorativos pero inútiles, y propuso crear otros que protegiesen la intimidad del individuo del exterior a fin de resolver la escisión entre el ser individual y el ser social. Mediante el método denominado *raumplan*, creó unos espacios continuos en vertical que permitían varias alturas según el uso, y con la *enfilade* estableció la continuidad del espacio en horizontal. Según él, la fachada era la cara masculina de la arquitectura, y la interior, la femenina.

Un recorrido por interiores de casas privadas y espacios comerciales de Adolf Loos, a partir de las fotografías de la época y del mobiliario que ha podido ser identificado, nos muestra desde el Café Museum (1899) hasta la Villa Müller (1930-1931), con muebles que tan pronto diseña personalmente como toma de modelos ya existentes por su confort y funcionalidad. El arquitecto se ocupa del «inmueble», y el artesano, del «mueble», dice Loos. Nunca utiliza muebles «modernos» y poco útiles. Admirador del mueble inglés, prefiere los estilos Chippendale y Hepplewhite, el sillón New Shaped Easy Chair de Hampton & Sons, y sillas de mimbre. Emplea sillas Liberty, sillones Biedermeier y sofás Chesterfield, mesas de influencia turca, taburetes egipcios y alfombras orientales. Algunas agrupaciones de muebles constatan su eclecticismo de mirada posmoderna.





La exposició mostra tots aquests aspectes de la obra de Loos mitjançant dibuixos, plans, fotografies, maquetes i mobiliari. Si bé el recorregut prioritza els interiors, finalitza amb un àmbit dedicat als exteriors, a les façanes mínimes i a projectes no realitzats, entre ells el Chicago Tribune Column (1922), un rascacielos de granit negre en forma de columna dòrica, referent rellevant per a l'arquitectura posmoderna.

Pilar Parcerisas, comissaria de la exposició

La Viena de 1900

Conèixer a Adolf Loos és conèixer també el moment històric en què viví, i que influí en la configuració de se ideari. Este moment fou la Viena *fin-de-siècle*, una de les cases reals més influents i poderoses de Europa, que suposà un gran canvi de la complexa configuració social, amb migracions de treballadors del camp a la ciutat i el augment de la burgesia industrial, amb uns valors basats en el dinere i les propietats.

Era un moment de nous temps, amb els «nervios moderns» (Nervositäten) que van portar a la ciutat la llum elèctrica, el ferrocarril, el metro i les comunicacions, i van empujar les grans ciutats a transformar-se, a derrocar muralles i ensanxar-se. Viena també ho va fer, amb la construcció de la Ringstrasse (1858-1888), escaparate de les edificis més emblemàtics de la esfera pública: el nou Palau Imperial, el Parlament i l'Òpera i el Teatre imperials, entre d'altres. Les façanes de la Ringstrasse es van convertir en el símbol de l'enfermitz espai públic vienès, una màscara que separava l'àmbit degenerat de la vida privada de l'espai teatralitzat de la vida pública.

La resposta a esta Viena decadent i estancada vindrà de part de una jove generació d'artistes, intel·lectuals, estetes i moralistes que intentaràn donar resposta, desde l'art i la cultura, a un mund que se hunde davant la seguretat que havia representat la monarquia en el passat. Les reaccions crítiques al mund burges van poder observar-se en la rebel·lió de l'psicoanàlisi, en la nova arquitectura i el disseny, en la filosofia de llenguatge, en el dodecafonisme, en el us de la paraula i en el art: Sigmund Freud, Karl Kraus, Arnold Schönberg, Adolf Loos, Ludwig Wittgenstein, Oskar Kokoschka.

Influència i referent per a Loos: Otto Wagner



En arquitectura y urbanismo, el referente clave para Adolf Loos en Viena fue Otto Wagner (1841-1918), que encarna la transición del historicismo a la nueva arquitectura de las grandes ciudades, marcando un punto de inflexión entre clasicismo y modernidad, adaptándose al hombre moderno y a las nuevas estructuras sociales y económicas generadas por la industrialización y el capital. Él será el responsable de las estaciones de metro de Viena (1894-1899).

A partir de 1890, Wagner busca dar respuesta a lo que tiene que ser la arquitectura de la modernidad con el *Nutz-Stil*, el estilo de lo que es útil. Este estilo reclamará coherencia entre esencia y apariencia, con las consecuencias derivadas, en arquitectura, entre interior y exterior.

A pesar de colaborar con la Secesión, Wagner acabó dando el paso del historicismo a la modernidad, y se liberó de los ornamentos naturalistas para abrazar fachadas radicalmente austeras en los últimos edificios de viviendas que construyó. Reivindicó la unión del arquitecto con el ingeniero, dos figuras que se habían separado en el siglo XIX y que habían dejado al arquitecto el embellecimiento artístico de los edificios, lo que supuso nuevamente el control total de la obra y de la originalidad de la construcción.

La Secesión y sus críticos

Adolf Loos, tras su paso por América e Inglaterra entre 1893 y 1896, se encuentra una Viena que reacciona al historicismo desde el esteticismo con un nuevo proyecto de renovación artística. Se trata de la Secesión, fundada en 1897 por Gustav Klimt, Joseph M. Olbrich, Josef Hoffmann y Koloman Moser. Crearon un mundo nuevo, basado en la fantasía, en la genialidad del artista, sin raíces históricas y recurriendo a la abstracción a partir de las formas de la naturaleza como ornamento. El arte debía invadir la vida. «A cada época su arte, al arte su libertad», frase inscrita en el friso del edificio blanco de la Secesión, coronado por una cúpula dorada, diseñado por Joseph M. Olbrich.

Loos, junto con Karl Kraus, Arnold Schönberg, Ludwig Wittgenstein y Oskar Kokoschka, entre otros, se rebela contra este movimiento elitista y poco funcional. Según el arquitecto, la aplicación del ornamento es forzar que el material diga una mentira, por lo que toma partido por los objetos industriales, seriados, para uso de cualquier persona. Loos distingue el «arte» del «artesano», valora la tradición constructiva procedente de los clásicos y el



oficio —«El arquitecto es un albañil que sabe latín»—, niega la visión del artista o el arquitecto como genio, y se considera el servidor de un usuario que debe poder construir su vida en la intimidad. Su posición contraria a la ornamentación contribuyó, mediante el principio de racionalidad, a una ética en la construcción y a una arquitectura destinada a preservar la intimidad desde el retorno a un orden lógico basado en el uso del espacio habitable y de los objetos, y en la investigación de la «verdad».

Un nuevo concepto: el espacio interior

La aceptación de las nuevas reglas de producción industrial en serie, así como la separación del lugar de trabajo del de la vivienda, origina la casa particular, en el interior de la cual Loos ejercerá su excelencia creativa. Así, el interior se transforma en algo «conceptual», donde convergen el construir, el habitar y el utilizar. De hecho, Heidegger postulaba que *construir (bauen)* significa originariamente 'habitar', 'permanecer', 'residir'. El arquitecto solo tiene que acompañar y propiciar que exista este espacio.

Loos elimina de los interiores burgueses los objetos inútiles y ofrece un espacio vacío, donde el mobiliario juega un papel distributivo y muy vinculado a la función del espacio: rinconeras que ofrecen intimidad y recogimiento, camas y armarios empotrados, espejos que agrandan el espacio, ventanas interiores que dejan pasar la luz y obligan a mirar al interior y no al exterior, mesas y sillas que crean ambientes en torno a un hogar como espacio público de la casa. En definitiva, llena los interiores de un repertorio de muebles funcionales ya existentes o personalizados por él mismo.

La mayor aportación de Adolf Loos ha sido la de crear un nuevo concepto de «interior», que protege al individuo dentro de un espacio confortable, que rompe con la distribución de las habitaciones para crear espacios continuos y abiertos: en vertical mediante el *raumplan*, sistema de varias alturas según el uso, o en horizontal, utilizando la *enfilade*, con habitaciones alineadas una tras otra. Se crean así efectos visuales en perspectiva, en forma de pasillo secuencial sin puertas, que permiten ver el primer espacio y el último a la vez (Casa Rufer, 1922). Loos parte de la idea del cubo vacío para crear un conjunto de espacios de diferentes alturas según el uso de quien lo habite, buscando cierta teatralidad del espacio, donde la obra es representada por quien vive en ella, por lo que el «vacío loosiano» es una obra permanentemente inacabada.



Dossier de prensa

«No proyecto planos, ni fachadas, ni secciones. Proyecto espacio. En realidad, no hay ni planta baja, ni piso superior ni inferior, solo hay espacios (piezas) que se comunican, vestíbulos, terrazas. Cada pieza (espacio) necesita una altura determinada. La del comedor difiere de la de la oficina. Por este motivo, los techos tienen alturas diferentes. Los espacios se unen entre sí de forma que el paisaje sea imperceptible y natural, pero de la manera más eficaz.»

La creación de este espacio permite que el individuo desarrolle su espíritu (*geist*) libremente en el interior. Al mismo tiempo, responde a criterios de racionalidad y de economía de medios, a la belleza y valor de los materiales, y a dos de las leyes importantes en la arquitectura de Loos: la ley del revestimiento y la teoría del vestido. El interior es como una funda, un vestido que resguarda al individuo y soluciona la escisión entre el ser individual y el ser social. El revestimiento puede estar realizado en materiales blandos, como esteras, cortinas, tejidos y entapizados; pero también duros, como el mármol, el granito y los ladrillos que enmarcan las chimeneas; o semiduros, como las maderas elegantes que forran las paredes. Los materiales de construcción y de revestimiento son ya la decoración. No es necesario añadir ningún elemento más. Es una arquitectura que va en busca de la «verdad» y que, a partir del interior, construye el exterior, un envoltorio discreto que elimina la opulencia, a menudo con fachadas lisas revocadas en cal, como en la tradición vienesa, como las ventanas de luz. «La casa tiene que parecer discreta por fuera, y revelar toda su riqueza por dentro», dice Loos.

Al final de su vida, Loos se sintió satisfecho con su lucha contra el ornamento. Logró ser aquel arquitecto de la *tabula rasa*, en palabras de Karl Kraus. Y así lo quiso dejar escrito en su epitafio: «Adolf Loos. Liberó a la humanidad de trabajos inútiles».



ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

1. Otto Wagner y la Secesión

Otto Wagner inicia en Viena el paso del historicismo a la modernidad. Defiende la gran ciudad moderna y la adaptación de la arquitectura y el urbanismo al hombre moderno, abocado a la economía. Reclama que la forma responda a la función y crear objetos prácticos a partir de tecnologías modernas y nuevos materiales de construcción. Los artistas de la Secesión se refugian en una ornamentación con motivos abstractos inspirados en la naturaleza, y pretenden transformar la vida en arte. Esto puede observarse en algunas piezas de sus miembros, como por ejemplo las sillas de Hoffmann, con formas que no responden a ninguno de los valores prácticos que defendía Loos, quien creía que los muebles de la casa, los accesorios, debían responder a la psicología del hombre nuevo. Adolf Loos se impondrá a esta situación con su radical postura contra la ornamentación. En este espacio, los visitantes también podrán ver mobiliario de otros artistas de la Secesión, así como fotografías de las obras de Otto Wagner, precursor de Loos, como varias vistas de la Postsparkasse (Caja de Ahorros de Correos, 1903-1906), situada en la Ringstrasse y con la que Wagner reivindica la unión del arquitecto con el ingeniero, dos figuras que se habían separado en el siglo XIX y que habían dejado al arquitecto el embellecimiento de los edificios. Complementan el espacio otros materiales como libros, carteles y dibujos que explican el contexto histórico y el trabajo de coetáneos de Loos, así como un ejemplar de *Das Andere* (1903), revista fundada por el arquitecto. Esta publicación será usada como aparato crítico para cuestionar la forma de vida burguesa de la época y la inutilidad ornamental de los objetos cotidianos, y para comparar la cultura occidental del nuevo mundo, Inglaterra y América, con la Viena imperial.

2. La crisis del espacio doméstico

Loos revoluciona la arquitectura vienesa en torno a 1900 con el Café Museum, denominado también Café Nihilismus, por la posición de negación de los valores predominantes de la época. El arquitecto abre un local luminoso, renuncia a toda decoración y diseña unas sillas que adaptan el modelo Thonet con curva elíptica para hacerlas más ligeras, y que rodean unas mesas redondas de mármol lo suficientemente separadas como para crear un ritmo en el interior del local. Estos lugares generaban ambigüedad entre el espacio público y el privado, como una fuga del falso mundo burgués hacia una mayor democratización de los espacios de encuentro. En la Casa Turnowsky, Loos diseña nuevos muebles blancos de aire minimalista, con cenefas estriadas de cornisa clásica que aplica tanto a armarios como a marcos de espejo, y que también podrán verse en la muestra.

3. Espacios masculinos y femeninos

Con la creación de los interiores, Adolf Loos preserva la intimidad del individuo de la esfera pública. Así, la fachada exterior es masculina y responde a la moral pública, mientras que el interior es femenino, protege la intimidad y es escenario de las propias vivencias. En los espacios interiores también puede observarse esta separación de géneros. Las bibliotecas, despachos, chimeneas... habitaciones que pueden considerarse de vocación pública en el interior y que quedan fuera del día a día doméstico, son masculinas. En cambio, los espacios más íntimos, alcobas o dormitorios destinados a la sexualidad y la reproducción, son femeninos. De hecho, estos no tan solo son espacio visual, sino también de sensaciones táctiles, hasta cierto punto hápticas, relacionándose con el concepto de *inframince* ('infrarelieve'). Así, van desde la frialdad del mármol hasta la calidez de la alfombra, del granito



pulido al rugoso, del tejido liso al peludo, de las sillas y sillones con diferentes tapizados — seda, cuero, terciopelo u otros tejidos— a las singularidades de las distintas maderas, pero también tienen que ver con los espejos, tan usados por Loos en los interiores. Esta aproximación entre arquitectura y género y sus diferencias se observa en el contraste entre un despacho de oficina y algunos de los muebles de la muestra, como escritorios, sillones o librerías, normalmente realizados en maderas más oscuras, en contraposición con los muebles del entorno para la mujer, como tocadores, normalmente de colores más suaves, o con el revestimiento sensual del dormitorio de Lina Loos, su primera mujer, quien revivirá a través de la reproducción de una fotografía suya de gran formato.

4. Forma y función en el mobiliario

Loos construye arquitectura para su uso. Asimismo, los objetos que formarán parte de estos ambientes están pensados en clave de uso en el presente, sin razones estéticas añadidas, como puede constatarse en la selección de objetos de este ámbito, algunos diseñados por él y otros elegidos para el uso de sus proyectos. El hombre moderno debe aprovechar los buenos diseños ya existentes realizados por el artesano en el objeto de uso cotidiano. El arquitecto, dice Loos, se ocupa del inmueble, mientras que el artesano lo hace del mueble. Él nunca utilizó muebles «modernos» y poco útiles. Prefería los estilos Chippendale y Hepplewhite, el sillón New Shaped Easy Chair de Hampton & Sons, y las sillas de mimbre. Empleaba sillas Liberty que podrán verse en la muestra, sillones Biedermeier y sofás Chesterfield, mesas de influencia turca, taburetes egipcios y alfombras orientales. Algunas agrupaciones de muebles constatan su eclecticismo de mirada posmoderna. También se exhibe una maqueta de la Casa Steiner (1910), que representa la filosofía de Loos, con una fachada austera y que es el resultado de su interior, con ventanas que no lo son propiamente, sino espacios de luz que sirven para iluminar los interiores.

5. Los interiores: construir, habitar y usar

Loos cuestiona la forma de vida burguesa de la Viena de la época, y compara la cultura occidental del nuevo mundo, Inglaterra y América, con el aire rancio de la Viena imperial. Devuelve la arquitectura a sus orígenes esenciales, donde construir y habitar coinciden, y considera la inutilidad ornamental de los objetos cotidianos burgueses, convirtiéndose en promotor de la sencillez y el valor de uso. En el interior, el «Yo soy» del individuo puede hacerse realidad. El interior retrata la arquitectura como espacio de uso, vacío, teatralizado y permanentemente inacabado, para ser llenado con vivencias. Proyecta la máxima confortabilidad, revestido con materiales duros como el mármol, pero también con otros blandos, como tejidos y esteras, de colores pálidos, rosas pastel, azules y verdes que le confieren un toque femenino. La relación entre «arquitectura» y «sastrería» se extiende a los establecimientos comerciales. Como ejemplos, podrán verse las maquetas de la Casa Rufer (1922) y la Villa Müller (1930), ambas partiendo de la idea de un cubo que favorece el reparto de las masas, y desde donde se busca el vacío interior para crear un espacio de distintas alturas, según el uso que le dé quien lo habite. Así, no hay ni planta baja, ni piso superior, ni subsuelo, ya que cada zona tiene la altura que necesita y los espacios se unen de forma natural, lo que se refleja en un exterior de la máxima sencillez posible.

6. Tradición y modernidad

Adolf Loos reivindica el oficio de arquitecto y la tradición constructiva, al considerar que no es necesario inventar nada, sino solo construir según la tradición y las mejoras técnicas de cada época. «El arquitecto es un albañil que sabe latín», dice. De aquí el uso de la columna dórica o



Dossier de premsa

de la pirámide como base constructiva. Según la posmodernidad, es un referente el proyecto del Chicago Tribune Column, un edificio en forma de columna dórica, revestido de granito negro, sobre un pedestal cúbico que, iluminado, parece una lámpara. En este ámbito se exponen bocetos y maquetas de proyectos inéditos que nunca llegaron a realizarse, como el citado Chicago Tribune Column o la casa de la cantante Joséphine Baker (1927) en París, donde el espacio interior vacío es una gran piscina, y el revestimiento del exterior en mármol blanco y negro sigue la tradición clásica florentina.



ADOLF
LOOS
1870-1933
—
ESPACIOS PRIVADOS

Del 28 de marzo al 24 de junio de 2018

CaixaForum Madrid

Paseo del Prado, 36
28014 Madrid
Tel. 913 307 300

Horario

Abierto todos los días
De lunes a domingo, de 10 a 20 h

**Servicio de Información de la Obra
Social "la Caixa"**

Tel. 900 223 040
De lunes a domingo, de 9 a 20 h

Precios

Entrada gratuita para clientes de
"la Caixa"
Entrada para no clientes de "la Caixa":
4 € (incluye el acceso a todas las
exposiciones)
Entrada gratuita para menores de
16 años

Venta de entradas

CaixaForum.com/agenda
Entradas también disponibles en
CaixaForum en horario de atención al
público

Área de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"

Juan Antonio García Fermosel: 913 307 317 / 608 213 095 / jagarcia@fundacionlacaixa.org

Sala de Prensa Multimedia: <http://prensa.lacaixa.es/obrasocial>

 FundlaCaixa @CaixaForum #LOOSMad